

EL BORREGO CHIAPAS: UNA RAZA LOCAL MEXICANA DE ORIGEN ESPAÑOL

CHIAPAS SHEEP: A MEXICAN LOCAL BREED OF SPANISH ORIGIN

Pedraza, P., M. Peralta y R. Pérez Grovas.

Universidad autónoma de Chiapas. Felipe Flores 14. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 29200 México.

Palabras clave adicionales

Razas ovinas. Oveja Churra. Oveja Manchega. Oveja Lacha.

Additional Keywords

Ovine breeds. Churra breed. Manchega breed. Lacha breed.

RESUMEN

Al inicio del siglo XVI, encomenderos y religiosos españoles llegaron a la recientemente *pacificada* provincia de Chiapas, en el Sureste mexicano, trayendo consigo algunos rebaños de ovejas del Viejo Mundo. Estos animales eran de diversas razas autóctonas de España, y a pesar de ser sumamente rústicos, los colonizadores no pudieron mantenerlos vivos debido a problemas ambientales y a enfermedades. Un pequeño número de ovejas sobrevivió y fue adoptado por los indígenas de la región montañosa de Los Altos, siendo las mujeres quienes incorporaron a sus vidas los borregos y la lana, rodeándolos de la magia de su propia cosmogonía y religión.

El Estado de Chiapas permaneció aislado geográfica y comercialmente durante el periodo colonial, e incluso hasta fechas recientes. Hoy día, las ovejas pertenecen exclusivamente a los indígenas, y siguen siendo muy parecidas a las razas autóctonas que vinieron de España hace más de 450 años. Existen tres variedades importantes, y sus nombres indígenas hacen referencia a su apariencia externa: ICSAT (*ojos negros*) y SACJOL (*mancha blanca en la cabeza*) son las más comunes (80%), mientras que MESHHA (*cafecita*) es menos abundante. Al revisar cualquier Catálogo de Razas Ovinas Autóctonas de España

se comprueba el origen de las principales variedades del borrego Chiapas, pues ICSAT parece descender de la raza Churra, SACJOL de la Manchega en su Variedad Negra, y la MESHHA de la raza Lacha.

El borrego Chiapas muestra únicamente la mitad de la productividad que sus antecesores hispánicos, con un peso corporal promedio de 28 kg una producción de 1,2 kg de lana burda/año, un rendimiento lechero de 400 ml/día en lactaciones de tan sólo 110 días, pariendo un cordero por año.

El aislamiento del borrego Chiapas durante varios siglos y la falta de selección artificial, ayudaron a mantenerlo en un estado sumamente puro. La introducción de sangre de algunas otras razas ovinas, en especial del tipo Merino, no está documentada en las crónicas coloniales y no se hace aparente en las características fenotípicas de la oveja Chiapas, una raza local que se encuentra exclusivamente en las montañas de dicho Estado y en Guatemala. Podría pensarse, entonces que estos borregos, con su lana gruesa y larga, su baja productividad y su pequeña talla, muestran una imagen muy semejante a la que las razas autóctonas españolas tenían hace unos 500 años.

Arch. Zootec. 41 (extra): 355-362. 1992.

SUMMARY

Early in the XVI century, Spanish priests came to Chiapas, in Southern México, along with sheep from several indigenous breeds, but they were not able to keep them alive because of disease and environmental problems. A small number of sheep survived and were adopted by Indians who lived in the Highlands; women incorporated animals and wool into their lives, and surrounded them with magic. Chiapas State has been very isolated; today, sheep are entirely on Indian hands and resemble the Spanish breeds that reached this region 450 years ago. There are 3 main varieties: ICSAT (*black eyes*) and SACJOL (*white spot on head*) are the most common (80%), while MESHSA (*brownish*) are less abundant. Any Spanish Catalogue of Indigenous Breeds demonstrates the origin of the Chiapas sheep: ICSAT come from the Churra, SACJOL from the Black Manchega, and MESHSA from the Lacha. Chiapas sheep show only half the productivity of their hispanic ancestors, including: body weight (28 kg), wool yield (1.2 kg/year), milk production (400 ml/day) and lactation length (110 days), with only one lamb per year. The isolation of Chiapas sheep for centuries helped to maintain these animals very pure. Introduction of blood from Merino-type breeds is not documented. It is possible, then, that the long and coarse wool of this breed, along with its low productivity and small size, show a mirror image of what the Spanish sheep breeds looked like 500 years ago.

INTRODUCCION

Las ovejas no son nativas del Continente Americano sino que fueron traídas de España, primero en calidad de alimento por los navegantes y conquistadores, y luego como pie de cría por los primeros colonos y los

religiosos. Los principales personajes del descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo hicieron referencia a esta especie; el mismo Colón, quien trajo algunas ovejas en su segundo viaje, consideró que las tierras recién descubiertas serían propicias para la agricultura y la ganadería, y ya desde 1526, por iniciativa de Hernán Cortés, el Cabildo de la ciudad de México concedió las primeras estancias de ganado lanar (Matesanz, 1965). Ante la abundancia de pastos, al cabo de unas cuantas décadas, cientos de miles de ovejas trashumaban en vastas regiones de la Nueva España.

Los rebaños iniciales debieron estar constituidos por ovinos de razas autóctonas españolas como la Churra, la Manchega, la Rasa y la Canaria, ejemplares que fueron introducidos por los rústicos frailes y los primeros colonos, en su mayoría antiguos conquistadores. Desde mediados del siglo XVI, los nuevos colonos, ya en calidad de ricos encomenderos, debieron haber introducido el ganado Merino, más propio de la nobleza y de las autoridades que empezaban a llegar al Nuevo Mundo. Sin predadores naturales y en pastizales pródigos, las ovejas se multiplicaron rápidamente y crecieron los obrajes de lana, ante el beneplácito de los colonos.

Una situación diferente se dió en la alejada provincia de Chiapas. Las ovejas llegaron desde el puerto de abastecimiento en Caballos, hoy Honduras, y acompañaron a los religiosos en su paso por las tierras altas de Guatemala hasta la ciudad de Chiapa de Los Españoles (San Cristóbal de Las Casas), sede de los poderes

ORIGEN ESPAÑOL DEL BORREGO CHIAPAS MEXICANO

civiles y eclesiásticos. En la región montañosa de la provincia se tienen indicios del establecimiento de los primeros rebaños desde 1530, con ovejas traídas de Cuba (Villacorta, 1942) y, al igual que en el centro de México, hubo un corto periodo de auge ganadero que terminó hacia 1570.

A partir de esa fecha, el ganado diezmó, lo accidentado del terreno impidió una próspera agricultura y los colonos decidieron probar suerte más al Sur, en el Perú, quedando unos cuantos encomenderos pobres en una ciudad olvidada y relegada que había sido fundada para ser el Centro rector de la región y el asiento del obispado. En este momento crítico, las mujeres indígenas tomaron bajo su cuidado las pocas ovejas restantes y, al amparo de sus tradiciones, las integraron al conjunto de sus responsabilidades cotidianas. La atención personal de la pastora indígena y el haber incluido a las ovejas dentro de su esfera religiosa y cosmovisión, lograron el rescate, la sobrevivencia y la persistencia de una especie que estaba condenada a desaparecer en la región montañosa de Chiapas (Perezgrovas, 1990).

Utilizando una metodología etno-veterinaria ha sido posible establecer, por un lado, las características de un sistema de manejo de los rebaños que tiene su origen en las prácticas pastoriles españolas de los siglos XV y XVI, al mismo tiempo que una indiscutible influencia de la cultura indígena de Chiapas (Perezgrovas, 1990). Por otro lado, se ha determinado que las características morfológicas y

productivas del borrego local son muy diferentes a las de otras razas ovinas que existen en México, ya sean de las llamadas puras o de las más comunes, mejor conocidas como criollas. El análisis de los sistemas tradicionales de cría ovina en las comunidades indígenas de la región montañosa, y el estudio del propio borrego Chiapas permiten postular no sólo su directa ascendencia hispánica, sino la posible conservación de un material genético muy próximo al que las razas ovinas autóctonas españolas tenían al inicio del periodo colonial.

El presente artículo tiene como objetivo describir las características morfológicas, productivas y fenotípicas de las 3 principales variedades del borrego Chiapas, como una posible muestra del genotipo que tenían las razas españolas que le dieron origen hace 450 años.

MATERIAL Y METODOS

Las características morfológicas, productivas y fenotípicas del borrego Chiapas se establecieron a través de una serie de sencillos protocolos de investigación, en su mayoría realizados con los rebaños de pastoras tzotziles en las comunidades indígenas; algunos otros se hicieron con borregos adquiridos en las comunidades pero mantenidos en una posta experimental manejada por la Universidad Autónoma de Chiapas.

1. CARACTERIZACIÓN FENOTÍPICA: En visitas periódicas a diferentes comunidades indígenas de Los Altos de

Chiapas, se registraron las particularidades de los diferentes fenotipos encontrados en un total de 57 rebaños criados bajo condiciones tradicionales de manejo, estableciendo las frecuencias de presentación para cada uno de ellos.

2. DESARROLLO CORPORAL: El desarrollo corporal del borrego Chiapas se determinó en ovejas de las comunidades, haciendo un seguimiento semanal en una muestra representativa de corderos ($n = 438$), y un seguimiento mensual en animales adultos ($n = 157$), los cuales se identificaron al interior de sus rebaños por medio de nombres propios, según el estilo tradicional de manejo de las pastoras indígenas. El tamaño promedio del rebaño por unidad familiar en la zona indígena es de 10 ovejas.

4. PARÁMETROS REPRODUCTIVOS: Trabajando con animales de la posta experimental, se establecieron las características del comportamiento reproductivo del borrego Chiapas. Se obtuvieron muestras de sangre venosa por punción yugular en un total de 24 hembras y 12 machos, con una frecuencia semanal y durante una periodo de 12 meses, llevando en forma paralela un registro quincenal de peso y de la circunferencia testicular. Las muestras se procesaron y el suero se remitió a un laboratorio de endocrinología reproductiva, para que a través de radioinmunoanálisis se determinaran las concentraciones de estrógenos, progestágenos y testosterona. El manejo de los animales fue semejante al tradicional en las

comunidades indígenas, con el semental permaneciendo junto con las hembras durante todo el tiempo. Con las concentraciones relativas de estrógenos y progesterona se determinaron los periodos de actividad gonadal y de anestro, así como los de gestación, parto y puerperio.

4. PRODUCCIÓN DE LANA: A través de registros de peso, se estableció la cantidad de lana producida semestralmente por medio de trasquila manual, tanto en animales de la comunidad como en los de la posta experimental, considerando los 3 fenotipos más importantes. Las principales fechas de corte son en febrero y en agosto, aunque en los rebaños de la comunidad el tiempo de la esquila se determina en forma individual de acuerdo con las condiciones de cada oveja, y no se programa para un determinado mes.

Un número representativo de muestras de lana ($n = 60$) de tres regiones anatómicas (dorso, flanco y pierna) se envió al laboratorio para la evaluación precisa de la longitud y la finura de la fibra, así como del rendimiento al lavado y del rizado.

5. PRODUCCIÓN DE LECHE: Utilizando diversos ensayos en animales mantenidos en la posta experimental, se establecieron las características lactacionales de la oveja Chiapas. Por medio de ordeña directa se determinaron los parámetros básicos: producción total por lactancia, producción media diaria, el pico lactacional y la persistencia. El manejo del hato incluyó la separación de los corderos durante las noches y la ordeña manual de las

ORIGEN ESPAÑOL DEL BORREGO CHIAPAS MEXICANO

ovejas por la mañana, permaneciendo el rebaño junto por el resto del periodo de pastoreo. El registro de producción de leche se realizó en forma diaria, considerando únicamente el volumen producido.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los diferentes protocolos experimentales dieron como resultado la caracterización física y productiva del borrego Chiapas, de la cual se presenta aquí un resumen.

Los estudios de caracterización del borrego Chiapas, demostraron la presencia de 8 fenotipos distintos de los cuales tres fueron los de mayor frecuencia de presentación.

El fenotipo blanco que se presentó en un 43,5% de los casos es conocido entre los pastores indígenas como ICSAT, y significa *ojos negros*, lo cual hace referencia a la pigmentación centrífuga en negro que presentan los animales alrededor de los ojos, hocico, ollanes y en la parte distal de las orejas. El resto de su piel es de color blanco, aunque pueden presentar un punteado negro en cabeza y extremidades; éstas últimas desprovistas de lana. Los machos pueden o no presentar cuernos.

El perfil es subconvexo, orejas de tamaño medio con inserción horizontal, tronco largo caracterizándose por presentar un tórax profundo, de pecho ancho y constillares amplios, la línea dorso-lumbar es ascendente hacia la grupa y con extremidades delgadas. Su apariencia externa es muy semejante a la raza Churra de España (Esteban

y Tejón, 1985).

El peso corporal es de 27,8 kg; en cuanto a su producción lanar encontramos que tiene una producción anual de vellón en base sucia de 1,53 kg con un rendimiento del 75,84%, una longitud a los 6 meses de 11,67 cm y un diámetro de 36,24 micras. La producción láctea registrada, para este fenotipo, es de 56,27 litros durante lactancias que no van más allá de los 110 días.

El fenotipo negro que es conocido por las pastoras indígenas como SACJOL, es decir *mancha blanca en la cabeza*, debido a esa marcada característica, se presenta con una frecuencia del 36,3%. La piel es de color negro, y también tiene una mancha blanca en el extremo distal de la cola. La cara y las extremidades están cubiertas con pelo. Su perfil fronto-nasal es convexo, tronco largo, región dorso-lumbar plana, extremidades largas y cañas fuertes y bien proporcionadas. El peso corporal es de 28 kg. El vellón está formado por mechales largas, alcanzando 12,30 cm de longitud a los 6 meses, con un diámetro de 35 mm. y una producción anual base sucia de 1,23 kg.

Su producción láctea por día es de 578,56 ml con una producción total a los 110 días de 60,73 litros.

Su conformación y apariencia recuerdan a la variedad negra de la raza Española Manchega.

El otro fenotipo importante es el MESHHA, con una presentación del 19,7%, que significa en lengua Tzotzil *de color cafecito*. Es un ovino ligero cuya piel es de color amarillo, café o negro, en diversas tonalidades; su

vellón es largo, partido en el dorso y de color cremoso. Su perfil es recto o ligeramente subconvexo, orejas medianas, línea dorso-lumbar ligeramente ascendente hacia la grupa, extremidades fuertes pero finas y proporcionadas y con tamaño pequeño o mediano, siendo típico de este fenotipo la pigmentación de la piel de la cara en colores que van del rubio al café oscuro, mientras que el vellón es de color claro, produciendo anualmente 1,27 kg de lana con una longitud de 11,89 cm a los 6 meses y un diámetro de la fibra de 36,71 m.

La producción de leche media diaria es de 437,58 ml, con una producción total a los 110 días de 49,01 litros. Sus características sugieren que su principal ascendiente es la raza Española Lacha.

En otras regiones borregueras del centro de México, existen ovinos criollos que tienen cierta semejanza con los tres fenotipos aquí descritos; sin embargo, aquellos poseen una lana muy corta por la influencia de la raza Merino; así como una conformación más cárnica, por los cruzamientos que han sufrido con razas introducidas, principalmente las inglesas (Suffolk, Hampshire, Corriedale, etc.).

En lo que respecta a su desarrollo corporal se pudo observar que se presentan tres periodos de crecimiento de los corderos, de 10 semanas cada uno y que se distinguen por una ganancia de peso diferente que disminuye conforme avanza el desarrollo de la cría. Los periodos de crecimiento reflejan la época de aparición de las parasitosis así como la diferenciación sexual. El peso al

nacimiento es de 2,5 kg, de 8,5 kg a los 90 días, y de 13,9 kg a los 6 meses de edad. El peso adulto es alcanzado a los 2,5 años de edad, y aunque el desarrollo corporal es mucho menor que el de las razas autóctonas Españolas de las que proviene la oveja Chiapa, debemos considerar que no es fácil determinar si las razas Españolas eran pequeñas hace 450 años o si el Borrego Chiapas ha disminuido su talla al paso de los siglos.

Los estudios de caracterización reproductiva demostraron que la oveja Chiapas se comporta estacionalmente, con un periodo de estros regulares entre Junio y Octubre, y un descanso gonadal que va desde Noviembre hasta Mayo. Este comportamiento reproductivo puede haber sido heredado de las razas autóctonas españolas, las cuales también presentan periodos de concentración de partos y de actividad ovárica.

En la **tabla I** se presenta un resumen de las características fenotípicas y productivas del borrego Chiapas.

Se sabe que el borrego de Chiapas se formó a partir de troncos étnicos autóctonos de España, puesto que sus fenotipos y sus características de producción así lo indican, al mismo tiempo que demuestran la ausencia de genes del tipo Merino.

Remontándonos a los documentos históricos podemos ver que la llegada de Merinos a la Nueva España debió suceder un poco más tarde que la del ganado indígena español, tal vez porque siendo un ganado más fino y que requería de mayores cuidados, sus propietarios pertenecían a la

ORIGEN ESPAÑOL DEL BORREGO CHIAPAS MEXICANO

nobleza. Al finalizar la conquista y dar inicio el periodo colonial, quienes llegaron en mayor número a América fueron los frailes, clérigos y labriegos pobres, trayendo consigo sus escasas pertenencias y, muy probablemente, sus pequeños hatos de ganado indígena. Estos animales eran muy rústicos, y complementaban la economía del pueblo.

En la región de Los Altos de Chiapas, la orografía es muy accidentada y la precipitación pluvial es sumamente alta; ambas son muy contrarias a las exigencias de la oveja Merino, por lo que de haber llegado aquí, debió padecerlas y sucumbir ante ellas, tal como lo hacen hoy día las razas ovinas que algunos programas pretenden introducir.

Situación diferente se presentaba para el ganado indígena español, cuya capacidad para aprovechar los alimentos en condiciones desfavorables y para pastorear en suelos pobres y escabrosos es muy alta, así como su resistencia a las enfermedades y al medio ambiente. A esto debió añadirse, históricamente, el que los colonos de la región montañosa de Chiapas en el siglo XVI, por su origen campesino, estaban más acostumbrados a los pequeños rebaños de ganado estante que a los grandes rebaños trashumantes.

La realidad es que el borrego Chiapas no manifiesta ninguna de las características, ni fenotípicas ni productivas, del ganado Merino mientras que, por el contrario, demuestra el aspecto externo, la capacidad lechera

Tabla I. Caracterización del borrego Chiapas. (Major traits of Chiapas sheep).

Fenotipos y origen hispano	Desarrollo corporal:
Blanco (ICSAT), Churra	Peso al nacimiento 2,5 kg
Negro (SACJOL), Manchega	Peso adulto 28,0 kg
Café (MESHA), Lacha	
Parámetros reproductivos:	Producción de lana:
Anestro de Nov. a Mayo Estros de Junio a Octubre	Promedio = 1,2 kg/año
Concentración de partos de Noviembre a Enero	Longitud = 22 cm/año
Un solo cordero por parto	Rendimiento = 60 %
	Finura = 33,8 micras
Producción de leche:	
Promedio de 200 ml/12 hs, criando además un cordero	
Pico de lactancia = 11 días postparto	
Persistencia = 110 días	

y el tipo de lana de algunas de las razas autóctonas españolas.

Los borregos Chiapas son animales muy ligeros y poco productivos si los comparamos con sus antecesores españoles, los cuales llegan a pesar 70 kg y a producir 3 kg de lana y más de un litro diario de leche. Así, podría pensarse que las diferencias en el peso y la productividad de los animales de Chiapas y de España, son el resultado de un largo proceso de adaptación a las condiciones ambientales y geográficas de la región de Los Altos.

Siendo un poco más realistas, sin

embargo, podríamos pensar que la talla y la productividad de las razas españolas son el producto de un proceso de selección moderno, tendente a que dichas razas se especializaran. De este modo, considerando el prolongado aislamiento de la región, cabría entonces pensar que el borrego Chiapas, de talla pequeña y de escasa producción de lana burda y gruesa, es más parecido a las ovejas introducidas a las Antillas y a la Nueva España a principios del siglo XVI, que las propias razas españolas de hoy día.

BIBLIOGRAFIA

Esteban, C. y D. Tejón. 1985. Catálogo de Razas Autóctonas Españolas. I. Especies ovina y caprina. Segunda edición. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, España.

Matesanz, J. 1965. Introducción de la ganadería en Nueva España, 1521-1535. Historia Mexicana, No. 56:533-566. El Colegio de México.

Perezgrovas, R. (Editor) 1990. Los carneros de San Juan. Ovinocultura indígena en Los Altos de Chiapas. Centro de Estudios Indígenas. Universidad Autónoma de Chiapas.

Villacorta, J.A. 1942. Historia de la Capitanía General de Guatemala. p. 170. Tipografía Nacional. Guatemala, C.A.